

→ Revisa tus conocimientos sobre el uso del destornillador para evitar riesgos ←

empresaysalud.es
empresa sana, empresa rentable



En empresaysalud.es podrás encontrar más temas de salud laboral que pueden ser de tu interés.
Entra en empresaysalud.es y consúltalos



Revisa tus conocimientos sobre el uso del destornillador para evitar riesgos



El destornillador es una herramienta de mano que sirve principalmente para aflojar o apretar los tornillos ranurados de fijación sobre materiales de metal, madera, plástico, etc.

Al seleccionar un destornillador debemos conocer que es lo que debemos tener en cuenta para elegir el adecuado.

Se fabrican en diversos tamaños y de diversos tipos, todos ellos tienen en común lo siguiente:

- La parte que se agarra que se llama mango.
- La parte que sale del mango es el vástago.
- El extremo que encaja en la ranura del tornillo es la hoja o boca.

El diámetro del grueso del vástago y el espesor de la punta que encaja en la ranura del tornillo son proporcionales a la longitud del vástago.

El destornillador no se debe utilizar como alzaprima o palanca, cortafío, punzón o botador, berbiquí, etc.

Lo primero que debemos tener en cuenta al escogerlo es el tamaño para que la hoja encaje bien en la ranura del tornillo. Esto evita formación de rebabas en la ranura del tornillo y daño en la hoja, además reduce la fuerza requerida para mantener el destornillador en su sitio.

La segunda es el fin para el que vaya a ser usado. Existen con hoja muy gruesa o muy delgada o para fines especiales (como para aparatos eléctricos). Los destornilladores tipo Phillips son especiales para tornillos de cabeza Phillips (estrella o cruz) que se usan por ejemplo para fijar molduras y adornos. La cabeza de estos tornillos tiene dos ranuras cruzadas. Para mantener el destornillador en esa ranura en cruz hay que ejercer mayor presión que cuando se trata de un destornillador común. Existen también de tipo horquilla y acodados.

Lo tercero es la forma de la hoja, la punta debe tener los costados prácticamente paralelos. En el mercado encontramos que los fabricantes amuelan los costados de la hoja de manera que quedan gradualmente ahusados en relación con el vástago. Esta hoja que se ensancha desde la punta de una manera muy marcada tiende a salirse de la ranura, por mucha fuerza que se haga en ella. El que está amolado en paralelo permanece en la ranura aunque se someta a un gran esfuerzo de torsión.

Comprobaciones antes de su uso:

- El mango no está deformado y si es de madera que no tenga astillas.
- La hoja no está estropeada (rota, mellada, filo redondeado, etc.).
- El vástago no está suelto del mango.
- El vástago no está torcido, en este caso no puede centrarse en la ranura.

Prevención en su uso:

- El destornillador ha de ser del tamaño (espesor, anchura y forma) adecuado a la ranura del tornillo a manipular.
- Si es una pieza móvil, sujetarla sobre un lugar firme (si es posible un banco de trabajo) nunca sobre la mano.
- Mango debe amoldarse a la mano con superficies laterales prismáticas o con surcos o nervaduras para transmitir el esfuerzo de torsión de la muñeca.
- El esfuerzo se realizará siempre verticalmente sobre la ranura del tornillo, para evitar que se escape y produzca lesiones en las manos.
- La mano libre nunca tiene que estar en la trayectoria posible del destornillador en caso de que se escape.

Casos especiales:

- No se deben asestar golpes en el extremo de un destornillador, sobre todo si el vástago no penetra en toda la extensión del mango, o tienen el vástago fijado por un pasador, a través de la virola o manguito de metal que rodea el mango en el punto de entrada del vástago, en estos casos si se golpea se corre el riesgo de que el mango se raje. Lo mismo ocurre con los mangos hechos de resinas plásticas, que sin embargo facilitan su manejo y evitan que resbalen al efectuar el movimiento rotativo de apriete o desapriete, además de servir para lograr un aislamiento de la corriente eléctrica.
- Aflojar tornillos: No se debe dar vuelta a un destornillador con unos alicates, excepcionalmente existen destornilladores con un grueso vástago cuadrado para que se le pueda aplicar una llave .
- Cuando el espacio no es suficiente para trabajar con un destornillador recto común, para ese caso existen los destornilladores descentrados que tienen una hoja forjada en línea con el vástago o el mango y otra hoja en ángulo recto con el vástago.
- Desgaste o redondeo de la hoja. Cuando se daña a causa de uso indebido o cuando se desportilla una esquina debido a exceso de temple, el destornillador puede ser reparado amolándolo con una rueda de esmeril. Hay que amolar la hoja primero en línea recta y luego en ángulo recto con el vástago. No dejarla que se caliente (sumergirlo en agua para enfriarlo) pues se destempera. Después de amolar a escuadra, se le quita un poco de metal de cada lado, los costados deben quedar paralelos. En esta operación se debe usar gafas o pantalla y guantes, tener precaución con las "chispas" desprendidas (ropa, pies, entorno, etc.).

Advertencia: Nunca debe emplearse un destornillador para la revisión de un circuito eléctrico de alto amperaje, es decir, cuando la corriente eléctrica sea suficientemente intensa para formar un arco capaz de fundir la hoja del destornillador.

Consejo: Quitate los anillos, si los tienes, en especial al trabajar en un acumulador o en un motor de arranque.